



„Willst du die Rühreier machen?“, fragt Mama.
Eigentlich kochen Kellnerinnen ja nicht, denkt Luna. Aber sie holt trotzdem die Eier aus dem Kühlschrank und schlägt sie vorsichtig in eine Schüssel. Jetzt noch etwas Milch, eine Prise Salz und Pfeffer. Und dann mit dem Schneebesen alles verrühren.
„Super!“, lobt Mama und schaut zu, wie Luna die Eimasse langsam in die Pfanne gießt.

“¿Quieres hacer tú los huevos revueltos?“, le pregunta su madre.
En realidad, los camareros no cocinan, piensa Luna. Pero coge los huevos de la nevera y los casca con cuidado en un cuenco. Añade un poco de leche y una pizca de sal y de pimienta. Y después lo mezcla todo con unas varillas.
“¡Perfecto!“, la elogia su madre y mira cómo Luna echa la masa de los huevos despacito en la sartén.



die Schüssel
el cuenco



der Pfeffer
la pimienta



der Kühlschrank
la nevera



das Salz
la sal



der Schneebesen
las varillas



die Pfanne
la sartén